

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE UNA CONVIVENCIA DEMOCRÁTICA EN EL AULA Y EN LA FAMILIA

UNIDAD 2



UNIDAD 2

LA CASA DE LA DISCIPLINA POSITIVA COMO ESTRATEGIA PARA PROMOVER LA CONVIVENCIA EN EL AULA

Esta segunda unidad tiene como finalidad que plantees actividades que permitan la ejercitación de prácticas y habilidades para la convivencia escolar democrática en el aula, a partir del análisis de las relaciones y el tipo de participación de las y los estudiantes.

Para ello, te presentamos dos sesiones que abordarán los siguientes temas:

Sesión 1: Prácticas y habilidades para el desarrollo de la convivencia en el aula

2.1 La casa de la disciplina positiva: niveles

2.2 Prácticas para el desarrollo de la convivencia en el aula

Sesión 2: ¿Cómo promover reuniones de aula democráticas y efectivas?

2.3 Prácticas para reuniones en el aula

Sesión 1

Prácticas y habilidades para el desarrollo de la convivencia en el aula



ANALIZA

A continuación, retomaremos algunas de las vivencias de la docente Juana, vistas al inicio del curso.

En conversaciones con Raúl sobre su experiencia con estudiantes más grandes, Juana comenta que sus inquietudes se acrecientan cuando ellas y ellos se muestran desafiantes con ella. Además, ha notado que, en sus interacciones, usan apodosos hirientes, hacen burlas constantes y no se escuchan. Además, les es difícil trabajar de manera cooperativa.

Dichos comportamientos le preocupan mucho, pues no sabe cómo mostrarse más firme para que entre ellas y ellos logren dialogar y presten atención cuando ella les habla. Como Juana es una profesora muy dedicada, planteó algunas normas de convivencia, pero siente que no tienen mayor utilidad. Estas situaciones la alteran mucho, pero ha comenzado a practicar una serie de acciones para autorregular sus emociones y eso la hace sentir mejor.

Ella sabe que es una buena maestra y se preocupa mucho por sus estudiantes; sin embargo, siente que le faltan herramientas para desarrollar habilidades y actitudes en sus estudiantes a fin de mejorar la convivencia en el aula.

ACTIVIDAD 1

Juana es una profesora que reflexiona sobre su práctica pedagógica, identifica los aspectos a mejorar en ella y en sus estudiantes, y está dispuesta a hacer cambios para mejorar la convivencia en su aula. ¿Qué sugerencias le darías?

Ahora, piensa en tu propia experiencia.

- ☒ ¿Qué situaciones identificas en tu aula que no propician la adecuada convivencia?
- ☒ ¿Qué acciones has tomado frente a ellas?
- ☒ ¿Cuáles han sido efectivas y qué deberías mejorar?





INDAGA

Ahora, revisemos algunos referentes teóricos¹.

Todo proceso educativo que aspire a una formación integral debe darse en un contexto de relaciones interpersonales armónicas, satisfactorias y seguras que favorezcan la generación de estructuras propias internas, cognitivas y socioemocionales en las y los estudiantes. El propósito es que logren el máximo de sus potencialidades, al igual que su inclusión en la sociedad como ciudadanas y ciudadanos con derechos y responsabilidades.

Alineado con lo propuesto en el CNEB, el PEN considera entre las finalidades de la educación el desarrollo pleno del potencial de cada persona y su contribución a la construcción de una sociedad democrática con equidad e inclusión, así como la búsqueda de su bienestar integral en los aspectos físico, cognitivo, socioemocional y espiritual.

Ambos documentos marco de la propuesta educativa en el país reconocen el valor habilitante de la educación en el desarrollo integral de las y los estudiantes, en la sana convivencia y el bienestar colectivo de la ciudadanía.

Para alcanzar los propósitos que nos plantean dichos documentos, desde la Dimensión 2 de la Estrategia de convivencia escolar del Minedu, relativa a Relaciones interpersonales positivas, se promueve la convivencia democrática escolar, a partir de las capacidades de docentes y estudiantes para construir, recrear y mantener relaciones saludables, solidarias, respetuosas y de buen trato con diferentes individuos y grupos a partir del aprendizaje socioemocional.

Una educación orientada a una convivencia escolar democrática que facilite el desarrollo integral de sus estudiantes deberá, entonces, fomentar el bienestar socioemocional como un estado de la persona que maneja sus emociones, su vida social, su capacidad de sana convivencia, y una mirada optimista a su desarrollo y el de la sociedad, así como el desarrollo de habilidades para la vida que favorezcan un comportamiento adaptativo y positivo de las personas con capacidad efectiva para responder a las demandas y los desafíos de la vida diaria.

A continuación, presentaremos una estrategia desde la disciplina positiva, que plantea una hoja de ruta para el desarrollo de prácticas y habilidades que contribuyan en la generación de una convivencia sana y armónica, tanto para estudiantes como docentes.

¹ Texto adaptado de Hartley, J. & Graham, G. (2021). *Guía de disciplina positiva para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela y el trabajo con la familia*. Ministerio de Educación del Perú.

2.1 La casa de la disciplina positiva: niveles

La casa de la disciplina positiva es una estrategia que contribuye al desarrollo de una convivencia democrática en el aula. Cada aula construirá su casa de la disciplina positiva según su propio ritmo y características. Para hacerlo, te sugerimos tomar en cuenta los siguientes cuatro niveles:

Nivel 1 La visión

Consiste en generar una visión compartida con todos los integrantes de la comunidad educativa (estudiantes, docentes, directivos, colaboradores, familias e instituciones de la comunidad) sobre la importancia del desarrollo socioafectivo y el bienestar socioemocional. Desde la disciplina positiva, esto implica que la escuela priorice y facilite el desarrollo de las habilidades socioemocionales de manera focalizada y a la vez transversal, en línea con la visión que propone el Proyecto Educativo Nacional (PEN) al 2036: “[...] el PEN considera vital prestar particular atención al terreno del desarrollo del bienestar socioemocional de cada uno [...]” (Minedu, 2020, p. 76). Una visión compartida implica también el compromiso de las familias y de toda la comunidad educativa de priorizar el bienestar emocional de las y los estudiantes.

Nivel 2 Preparar el terreno

Consiste en la enseñanza, práctica y desarrollo gradual de las habilidades esenciales para un aula con disciplina positiva.

1. Acuerdos y pautas
2. Rutinas
3. Trabajo con sentido
4. Autorregulación
5. Habilidades de comunicación
6. Respeto mutuo
7. Trabajar en la cooperación
8. Errores y cómo corregirlos
9. Alentar
10. Respetar las diferencias
11. Tener reuniones de aula

Nivel 3 Sentando las bases

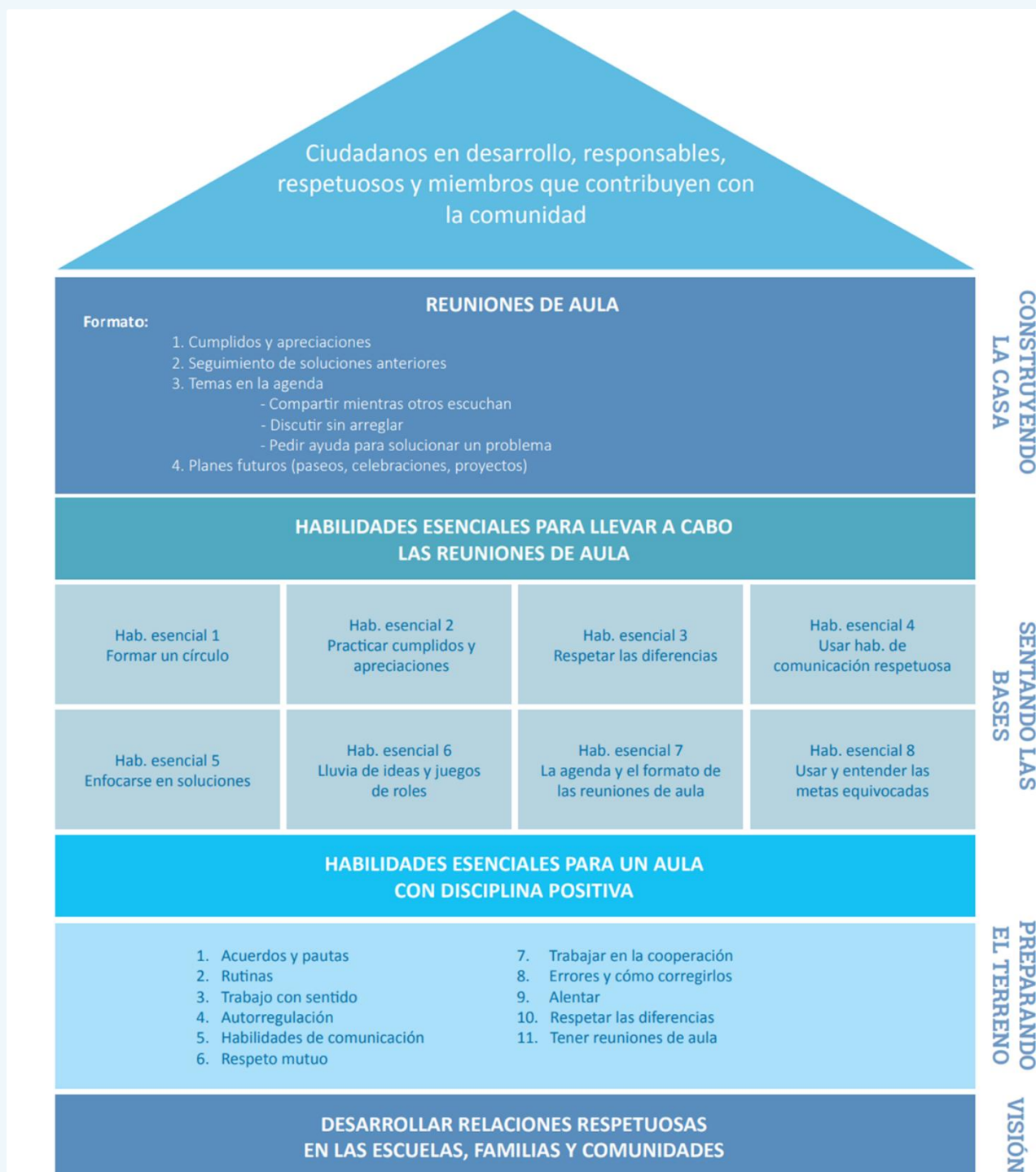
Consiste en la enseñanza, práctica y desarrollo de las habilidades esenciales, necesarias para llevar a cabo las reuniones de aula.

- Habilidad esencial 1:** Formar un círculo
- Habilidad esencial 2:** Practicar cumplidos y apreciaciones
- Habilidad esencial 3:** Respetar las diferencias
- Habilidad esencial 4:** Usar habilidades de comunicación respetuosa
- Habilidad esencial 5:** Enfocarse en soluciones
- Habilidad esencial 6:** Lluvia de ideas y juego de roles
- Habilidad esencial 7:** La agenda y el formato de las reuniones de aula
- Habilidad esencial 8:** Usar y entender las metas equivocadas

Nivel 4 Construyendo la casa

Consiste en la práctica del formato y de la agenda de las reuniones de aula y en la puesta en marcha de reuniones estructuradas que se darán de manera periódica.

Durante el proceso de construcción de la casa de la disciplina positiva, se invita a las y los docentes y a las y los estudiantes a practicar de manera constante las habilidades esenciales que irán desarrollando. En la medida que vayan desarrollando mayores habilidades, será posible propiciar una convivencia más respetuosa y democrática que permita prevenir situaciones de violencia. En el siguiente gráfico te presentamos la casa de la disciplina positiva y sus cuatro niveles.

Gráfico 1
Niveles de la casa de la disciplina positiva


Fuente: McVittie, J.; La Sala, T. & Smitha, S. (2012). *Disciplina Positiva en la escuela y salón de clase. Guía del maestro: Actividades para estudiantes. Guía basada en Positive Discipline in the Classroom Teacher's Guide* de Jane Nelsen y Lynn Lott (1992) ©. Positive Discipline Association www.positivediscipline.org

2.2 Prácticas y habilidades para el desarrollo de la convivencia en el aula

Preparar el terreno implica promover una serie de experiencias de aprendizaje que favorecerán la práctica de habilidades esenciales que te permitirán construir un aula con suficiente orden, estructura, regulación, participación y cooperación, en la que docentes y estudiantes puedan sentirse respetados, alentados y seguros.

Sabemos que el aprendizaje se da de manera gradual, cometiendo errores y aciertos. Del mismo modo, tus estudiantes irán trabajando sobre sus afectos, emociones y vínculos. Incluso, cuando parezca que ya han interiorizado alguna de estas habilidades, es importante que tengas en mente que estas se seguirán practicando en los siguientes niveles de la construcción de la casa de la disciplina positiva, lo que fortalecerá su impacto.

En este camino, podría suceder que tu aula necesite más tiempo para el desarrollo de alguna habilidad (por ejemplo, la cooperación), por lo que la sugerencia será que planifiques las acciones según el diagnóstico de los procesos en tu aula.

El orden sugerido para desarrollar las habilidades esenciales para tener un aula con disciplina positiva es el siguiente:

1

Establecer acuerdos y pautas



Son las normas de convivencia del aula que contribuyen a promover relaciones positivas basadas en el respeto mutuo y a generar una visión compartida de cómo deseamos que sea nuestro ambiente de aula. Son nuestra guía para mantener el orden, garantizar relaciones democráticas justas y que sea posible el aprendizaje.

La disciplina positiva propone que la construcción de los acuerdos y las pautas se haga de una manera participativa, y que las y los estudiantes tengan un rol protagónico en su creación. Estos acuerdos y pautas deben destacar aspectos positivos de las y los estudiantes, y deben ser revisados de manera periódica cuando su cumplimiento resulta exitoso.

2

Realizar rutinas



Son secuencias de eventos o repetición de actos cotidianos que ayudan a las y los estudiantes a formar hábitos saludables. Estos contribuyen a construir un clima de aula seguro. Las experiencias repetidas proporcionarán confianza, seguridad, tranquilidad y conexión a tus estudiantes. Al tener un orden predecible, se reducen sus niveles de estrés, por lo que desenvolverse en un ambiente seguro y predecible es esencial para un desarrollo mental y fisiológico saludable.

Para que una rutina sea efectiva, es importante que involucres a las y los estudiantes en su creación a partir del consenso, lo que permitirá que todos se comprometan con el ejercicio de desarrollar dicho hábito. Recuerda que los hábitos requieren de mucha práctica para su consolidación y tus estudiantes necesitan que los alientes en el proceso. Por ello, es importante que se tomen el tiempo para practicar y respetar el ritmo de cada uno; de esta manera estarás contribuyendo a que desarrollen la perseverancia, la tolerancia a la frustración y un fuerte sentido de autoeficacia.

Algunos **ejemplos de rutinas** son los siguientes:

- ✓ Entrada de la mañana
- ✓ Entrega de agendas
- ✓ Salida y retorno del recreo
- ✓ Desplazamiento en la salida
- ✓ Simulacro de evacuación



3

Crear trabajo con sentido



Uno de los principios de la disciplina positiva es desarrollar en las y los estudiantes el sentido de pertenencia (conexión) e importancia, y la forma de lograrlo es mediante la colaboración y el desarrollo de la responsabilidad compartida. Para ello, como docente, debes promover oportunidades para que asuman responsabilidades diversas y las aprovechen tomando en cuenta su propio bienestar y el de la colectividad.

Involucrar a las y los estudiantes en “trabajos con sentido” en el aula y/o en la escuela promueve valores como la responsabilidad, autonomía, justicia, solidaridad y empatía. Mediante la participación con trabajos significativos, las y los estudiantes aprenden más, se involucran de manera activa, y desarrollan un fuerte sentido de conexión con su grupo y la escuela.

Adicionalmente, la evidencia científica demuestra que cuando las personas encuentran sentido a lo que hacen se comprometen más y buscan formas de lograr mejores resultados. Por lo tanto, es importante tomar en consideración que cuando las y los estudiantes comprenden la relevancia e impacto del trabajo que van a realizar y lo que van a obtener como grupo cuando este sea bien realizado, se esfuerzan más por obtener mejores resultados.

Algunos **ejemplos de trabajo con sentido delegados** a las y los estudiantes son:

- ✓ Personal de asistencia: ayuda a tomar la asistencia y se la entrega al docente.
- ✓ Periodista: anuncia las noticias del día.
- ✓ Reportero del tiempo: investiga e informa sobre eventos referidos al clima en su región, país y mundo.
- ✓ Artista audiovisual: crea gráficos, pancartas.
- ✓ Mensajero: lleva mensajes o encargos fuera del aula.
- ✓ Detective de buenas acciones: identifica buenas acciones en sus compañeros y docente para darles reconocimiento.



- ¿Qué otras rutinas y trabajos con sentido para tus estudiantes se te ocurren?

4

Practicar la autorregulación



La autorregulación es una de las funciones de la corteza prefrontal, última parte del cerebro en alcanzar la madurez. Tiene que ver con la capacidad de manejar nuestras emociones. El manejo de emociones es medular porque favorece el aprendizaje, la convivencia, el logro de metas y el bienestar (Rodríguez, Chernicoff, Jiménez, Labra, y Barkovich, 2020).

Para ello, es importante que diferencies cuando tus estudiantes requieren que los lles a:

- un estado de **calma**, que involucra inducir la relajación de su sistema nervioso. Puede ser necesario al inicio de clases, después del recreo o de la clase de educación física, o antes de un examen. Asimismo, pueden hacerlo de manera eventual, por ejemplo, luego de un conflicto, cuando han experimentado emociones muy intensas, antes de pensar en soluciones ante un problema o en otros momentos similares;
- un estado de **alerta** (no de alarma), que involucra la activación de su sistema nervioso. Por ejemplo, cuando utilizas metodologías de enseñanza-aprendizaje activas y participativas (juegos de roles, debates, lluvia de ideas, etc.). Puedes utilizar también ejercicios de activación después del almuerzo o de una presentación expositiva.

Recuerda que lo importante es ayudarlos a mantenerse dentro de los límites de sus ventanas de tolerancia, tema de la primera unidad del curso.

Ciertos estudiantes pueden presentar mayor dificultad para autorregularse. En la dinámica del aula, podemos proveer el espacio para generar experiencias que ayuden a trabajar sobre las emociones y fortalecer su capacidad de autorregulación. En este proceso, como docente, te conviertes en esa persona en calma que actuará como correguladora de las emociones. A continuación, te indicamos algunos pasos sencillos para que te conviertas en corregulador de tus estudiantes (Perry, 2018).

Razonar:

(Corteza cerebral)

Una vez que tu estudiante se haya calmado, podrán encontrar soluciones al problema. Jane Nelsen propone usar las 3R y una U de las soluciones:

- > Relacionadas
- > Respetuosas
- > Razonables
- > Útiles

Relacionar

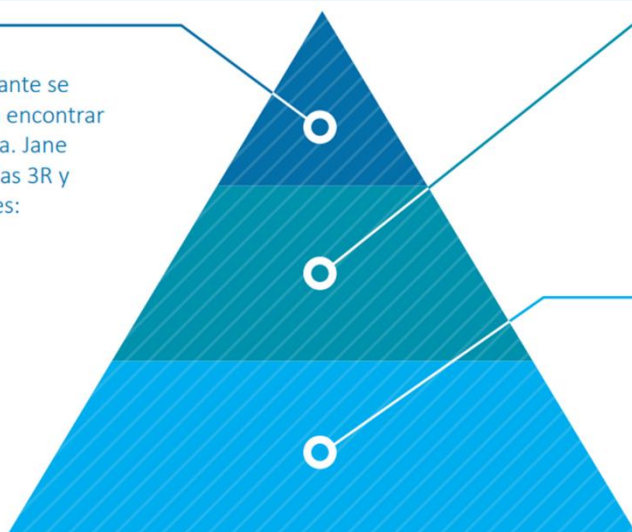
(Sistema límbico)

Acompaña a tu estudiante a que identifique y nombre lo que está sintiendo en ese momento. Por ejemplo, puedes decirle: "Sé que te sientes frustrado en este momento".

Regular

(Tronco cerebral)

Cuando alguno de tus estudiantes atraviese una fuerte emoción, es importante que sienta aceptación y tranquilidad de tu parte. De este modo, se sentirá seguro y le será posible inhibir el sistema de defensa natural de su organismo y dar paso a la conexión social.



Fuente: Perry, B. (2018). Curso en línea *Neurosecuencial Model in Education*

5

Ejercitar las
habilidades
de
comunicación

Las habilidades de comunicación nos permiten interactuar con cuidado y respeto por nosotras, nosotros y los demás. Habilidades como la escucha activa y asertividad nos van a permitir aprender a escuchar los deseos y sentimientos de los demás de manera eficaz, evitando juicios o actitudes defensivas, y a expresar nuestros pensamientos y sentimientos de manera respetuosa.

La mejora de nuestras habilidades de comunicación se da mediante un proceso continuo. Es así que se propone que estas habilidades de comunicación primero sean practicadas por las y los docentes en el día a día, para que las y los estudiantes puedan ir reconociendo formas respetuosas de comunicar sus necesidades mediante la observación y la convivencia. Por tanto, la manera más eficaz de enseñar estas habilidades a tus estudiantes es a partir del modelamiento.

Recuerda: el modelo de comunicación que ofrezcas a tus estudiantes será la forma de comunicación que ellas y ellos irán interiorizando.



Piensa cómo te comunicas con tus estudiantes y responde las siguientes preguntas:

- ¿Usas un tono de voz amable que invita a la conexión o usas un tono de voz intimidante que invita a la desconexión?
- ¿Formulas preguntas de curiosidad que muestren un genuino interés por conocer lo que piensan tus estudiantes?
- ¿Empiezas tus mensajes diciendo “yo” en lugar de decir “tú”?
- ¿Utilizas palabras alentadoras en lugar de criticar?
- ¿Te enfocas en las soluciones en lugar de buscar culpables?
- ¿Reconoces aquello que te molesta y encuentras maneras respetuosas de expresarlo sin que suene a reclamo o exigencia?

6

Respetarse
mutuamente

Este principio se sustenta en el valor de la equidad, que nos invita a respetar la dignidad de todos por igual: niñas, niños, adolescentes y adultos. El valor de la equidad se ve reflejado en el establecimiento de relaciones horizontales con los demás. Esto significa que el liderazgo que ejerzas en el aula debe responder a este valor (equidad) y principio (respeto mutuo).

El respeto mutuo se refleja en acciones que integran la amabilidad y la firmeza al mismo tiempo.

- **Respeto hacia uno mismo.** A nuestras propias necesidades.
- **Respeto hacia el otro.** A las necesidades del otro, de su necesidad de conexión y seguridad.
- **Respeto hacia la situación.** Respeto por lo que se tiene que hacer en cada situación a beneficio del bien común.

7

Trabajar en la cooperación



La cooperación es el interés por los demás y el deseo sincero de contribuir con la sociedad (Nelsen, 2009). Para desarrollar el interés social, es vital la práctica constante. Úrsula Oberst (2010) señala que una educación orientada a una convivencia democrática deberá fomentar el interés social en las y los estudiantes, y debe cumplir los siguientes tres aspectos:

- La o el estudiante debe sentir que pertenece a la escuela.
- La o el estudiante debe orientar su conducta hacia la convivencia; esto se ve expresado en el interés y preocupación por los demás, y la creencia de que los problemas se resuelven mejor en comunidad y para beneficio mutuo.
- El interés social de la o el estudiante se reflejará en su grado de bienestar psicológico, pues es la base de la salud mental.

Cada estudiante debe sentir que es importante y que, cuando coopera, contribuye al bienestar de los demás. Si todos desarrolláramos mayores herramientas de cooperación, tendríamos una sociedad más justa. En este sentido, en el aula debemos enseñar a las y los estudiantes no solo a salir adelante y superar las adversidades, sino también a descubrir diversas formas de contribuir y ayudar a los demás a superar sus problemas.

Por su parte, Jane Nelsen (2001) señala que para que un estudiante desarrolle interés social es vital que primero tenga confianza en sí mismo; solo así podrá ayudar a los demás. Al respecto, piensa en todas las oportunidades que tienes para ayudar a tus estudiantes a sentirse más seguros. Colaborar con las tareas del aula y vivir en una atmósfera donde el error sea bienvenido son dos formas de experimentar seguridad en uno mismo.



- Piensa en todas las oportunidades que tienes para ayudar a tus estudiantes a sentirse más seguros. Menciona algunas de las acciones que realizas en el aula.

8

Aprender de los errores y a corregirlos



Un error es una acción que se hizo de manera incorrecta o equivocada. Puede resultar “terrible” cometer un error si tienes la creencia de que las cosas tienen que ser perfectas y que mostrarse vulnerable es malo. La disciplina positiva considera los errores como valiosas oportunidades de aprendizaje.

Es necesario que en la escuela ayudemos a que las y los estudiantes desarrollen creencias y actitudes diferentes en torno al error. Algunas ideas que podemos transmitirles son las siguientes:

1. Todos nos equivocamos; así es como aprendemos.
2. El error puede convertirse en una fuente inagotable de aprendizaje, inspiración y creatividad; además, es una invitación constante a la mejora.
3. Más que el error, lo que importa es qué hacemos después de haberlo cometido.

Tus estudiantes sabrán que los aprecias cuando los motivas a mejorar en lugar de insistirles que no cometan errores.



Piensa en todos los mensajes que recibiste en tu infancia (e incluso ahora en tu vida adulta) respecto a cometer errores:

- ¿Qué ideas te ibas formando sobre ti mismo, los demás y el mundo, sobre tu propia autovalía y autoestima? ¿Te daban ganas de seguir intentando?

9

Alentar



La disciplina positiva plantea que el aliento es estimular, dar valentía/coraje, valorar, demostrar amor y dar ánimo. Dreikurs (1974) plantea que “la esencia del aliento es incrementar la confianza del niño en sí mismo y transmitirle que es lo suficientemente bueno **tal y como es**, y no solo **como debiera ser**” (p. 49).

No obstante, alentar a una persona no es tan fácil como suena. Ayudar a las y los estudiantes a creer en ellos mismos toma tiempo, y requiere intención y práctica, sobre todo si son personas que han crecido en el desaliento. Alentar es tener fe, dar esperanza, reducir la competencia, sacar lo mejor de ellas y ellos, enfocarse en sus fortalezas. Alentar es aceptar a las y los estudiantes por lo que son y separar lo que hacen (sus acciones) de su verdadero valor como seres humanos. Alentar es, además, un lenguaje especial expresado por medio de la congruencia entre el lenguaje corporal y las palabras (y también el tono de voz que empleamos) (Dinkmeyer, McKay & Dinkmeyer Jr., 2001a).

Para alentar a nuestros estudiantes tenemos que cambiar nuestra mirada y enfocarnos en sus fortalezas, es decir, en lo que hacen bien; así podremos ayudarlos a identificar en qué pueden mejorar y lo que nosotros podemos hacer para ayudarlos a alcanzar sus metas. Algunas frases alentadoras podrían ser “aprecio tu ayuda”, “¿te has dado cuenta de todo lo que puedes lograr por ti mismo?”, “¿qué piensas de tu dibujo?”, “gracias por acomodar tus cosas”, “¿cómo te sientes?”, “tengo fe en ti”, etc.

10

Respetar las diferencias



Se trata de un valor esencial para una vida en comunidad. Está en línea con los enfoques transversales de inclusión e interculturalidad del CNEB. Asimismo, tiene que ver con la comprensión de que cada persona tiene una visión diferente de la realidad (su lógica privada) y que no existe una opinión correcta.

Como docentes, necesitamos reconocer que cada uno de nosotros tiene un filtro a través del cual percibe la realidad. Cuando vemos la realidad a través de estos filtros, nos puede resultar difícil ver lo que realmente está frente a nuestros ojos. En lugar de suponer, mejor preguntamos; en lugar de juzgar, mejor comprendemos; en lugar de criticar, mejor nos ponemos en los zapatos del otro; y en vez de sermonear, escuchamos con atención plena.

11

Tener reuniones de aula



Las reuniones de aula son espacios democráticos en los cuales las y los estudiantes comparten sentimientos, ideas y opiniones. También son reuniones grupales estructuradas que se desarrollan en un espacio y tiempo acordados.

Es importante introducir las reuniones de aula de manera gradual. Puedes empezar demostrando interés genuino por lo que tus estudiantes piensan, opinan, o por sus intereses y problemas.

Ganar consenso para las reuniones de aula es el primer paso para que las y los estudiantes empiecen a notar los beneficios que podrían experimentar al llevar a cabo reuniones de aula de manera periódica. En la sesión 2 lo desarrollaremos con mayor detalle.



- ¿Fomentas reuniones en tu aula para el desarrollo de habilidades democráticas? ¿Para qué las realizas?
- ¿Qué logros y dificultades identificas en su realización?



IDEAS FUERZA



- La estrategia de la disciplina se organiza en cuatro niveles, utilizando la analogía de una casa. Los niveles son los siguientes:
 - Nivel 1: visión
 - Nivel 2: preparar el terreno (desarrollo de habilidades esenciales en el aula)
 - Nivel 3: sentando las bases (desarrollo de habilidades esenciales para las reuniones en el aula)
 - Nivel 4: construyendo la casa (usando la agenda y el formato de las reuniones de aula)
- En el nivel 2, se busca promover una serie de experiencias de aprendizaje para la práctica de habilidades esenciales que construyan un aula con suficiente orden, estructura, regulación, participación y cooperación, en la que docentes y estudiantes puedan sentirse respetados, alentados y seguros.
- Las habilidades del nivel 2 de la estrategia de la casa de la disciplina positiva son las siguientes:

1. Acuerdos y pautas	7. Trabajar en la cooperación
2. Rutinas	8. Errores y cómo corregirlos
3. Trabajo con sentido	9. Alentar
4. Autorregulación	10. Respetar las diferencias
5. Habilidades de comunicación	11. Tener reuniones de aula
6. Respeto mutuo	



PROPONE

Ahora que has revisado algunas orientaciones sobre la casa de la disciplina positiva y el desarrollo de las habilidades esenciales, te invitamos a desarrollar la siguiente actividad.

ACTIVIDAD 2

En esta sesión has podido identificar las habilidades esenciales para promover suficiente orden, estructura, regulación, participación y cooperación en el aula. Es el momento de plantear actividades que permitan la práctica de esas habilidades. Para ello, te proponemos realizar lo siguiente:

1. Selecciona las habilidades que priorizarías trabajar según las características de tus estudiantes y las necesidades identificadas.
2. Ubica en la caja de herramientas de esta sesión el cuaderno de recursos para docentes según el grado en el que trabajas y elige la(s) actividad(es) que te ayudarán a desarrollar en tus estudiantes las habilidades priorizadas.
3. Adecúa las actividades sugeridas según las características de tus estudiantes y la modalidad en la que trabajas (remota, semipresencial o presencial). Te sugerimos recrear o proponer otras actividades que permitan el desarrollo de dichas habilidades.

	Prácticas y habilidades priorizadas	Actividad a realizar en el aula durante la siguiente semana
1		
2		
3		
4		
5		

4. Autoevalúa el proceso seguido en el momento Propone.

Criterios	3	2	1	Puntaje obtenido
Planificación de las actividades	Adecúo o planteo actividades para el desarrollo de las habilidades priorizadas, considerando las características de mis estudiantes y la modalidad en la que trabajo. Las incorporo en la planificación de la semana.	Adecúo las actividades sugeridas para el desarrollo de las habilidades, considerando las características de mis estudiantes.	Selecciono actividades para las habilidades priorizadas.	
Puntaje obtenido				



APLICA

Ahora, vamos a aplicar lo que has propuesto en el momento Propone.

ACTIVIDAD 3

- Para generar experiencias de aprendizaje que contribuyan a que tus estudiantes se sientan respetados, alentados y seguros, es muy importante que reflexiones sobre cómo construyes las relaciones con ellas y ellos. Por eso, es importante que:
 - Generes un ambiente de confianza y respeto por la participación de tus estudiantes.
 - Construyas acuerdos con tus estudiantes y que sean respetados.
 - Promuevas el diálogo y la reflexión sobre lo que sucede en el aula para encontrar soluciones con la participación de todas y todos.
 - Recuerdes que el desarrollo de estas habilidades implica un proceso sistemático y continuo; no basta con realizarlas solo una vez para que la habilidad se desarrolle.
- Pon en práctica las actividades que has planificado durante una semana, como mínimo a modo de ejercicio de este curso, aunque te animamos a hacerlo de manera continua.
- Después de la aplicación, reflexiona a partir de las siguientes preguntas:
 - ¿Qué fue lo más fácil de hacer?, ¿y lo más difícil?
 - Si bien es muy pronto para notar grandes cambios, ¿has podido percibir alguno?
 - ¿Qué otras acciones podrías implementar y por más tiempo?
 - ¿Cómo te has sentido en el proceso?

4. Autoevalúate a partir de esta lista de cotejo:

Aspectos a evaluar	SÍ	NO	A veces
Puse en práctica las actividades que planifiqué en el momento Propone.			
Apliqué dichas acciones por lo menos durante una semana.			
Reconocí qué fue lo más sencillo de aplicar con mis estudiantes.			
Identifiqué qué fue lo más difícil de aplicar con mis estudiantes.			
Identifiqué cambios positivos en mis estudiantes.			
Reconocí qué de lo que realicé/apliqué funcionó o generó cambios en mis estudiantes.			
Identifiqué nuevas acciones a realizar para mejorar la convivencia en mi aula o aquellas que ya he propuesto.			

Sesión 2

¿Cómo promover reuniones de aula democráticas y efectivas?

**ANALIZA**

Para esta sesión, iniciaremos revisando el caso del profesor Raúl.

Raúl comenta que algunas veces se frustra e impacienta cuando no obtiene respuestas de sus estudiantes. Siente que habla solo. En su intento por cambiar esa situación, ha propuesto momentos de diálogo y planteado preguntas sobre qué piensan sus estudiantes respecto a algunos temas, situaciones o noticias. Sin embargo, se encontró con otras dificultades, como que son pocas o pocos los que participan y, si lo hacen, son foco de burlas de sus pares. Incluso, se interrumpen entre ellas y ellos, y no logran llegar a acuerdos o soluciones.

**ACTIVIDAD 1**

Frente a las dificultades que identifica en su aula, Raúl ha promovido acciones para lograr la participación de sus estudiantes, aunque también piensa que debe mejorar.

Ahora, piensa en tu propia experiencia y responde las siguientes interrogantes:

- ¿Encuentras las mismas dificultades que comenta Juan?
¿Qué otras dificultades sobre la participación identificas en tus estudiantes?
- ¿Crees que tus estudiantes son diferentes a los de Juan? ¿En qué aspectos son diferentes y por qué lo crees?
- ¿Cómo organizas las reuniones en tu aula para tomar decisiones, planificar acciones, buscar soluciones o compartir opiniones sobre un tema?
- ¿Qué acciones podrías realizar para promover reuniones democráticas y efectivas en tu aula?
- mejor?





INDAGA

Ahora, revisemos algunos referentes teóricos.²

2.3 Habilidades para el desarrollo de reuniones democráticas en el aula

Las reuniones en el aula son espacios democráticos que permiten poner en práctica las habilidades desarrolladas en el nivel 2 de la casa de la disciplina positiva, abordadas en la sesión 1 de esta unidad.

Las tres funciones básicas de las reuniones de aula son las siguientes:

- **Planificar:** ofrece a las y los estudiantes la oportunidad de decidir y establecer pautas para una sana convivencia democrática, además de planificar actividades en conjunto.
- **Solucionar problemas:** las y los estudiantes pueden discutir sobre un problema (del aula e incluso de la casa), y los demás pueden brindar alternativas de solución alentadoras.
- **Ofrecer aliento:** desde el momento en que haces la pregunta “¿cómo resolvemos este problema juntos?”, es tu tarea motivar a las y los estudiantes a enfocarse en las fortalezas de sus compañeras y compañeros.

En este tercer nivel de la casa positiva, se plantean ocho habilidades esenciales que servirán a las y los estudiantes para comprender la estructura formal de las reuniones del aula (McVittie, La Sala & Smitha, 2012). Al finalizar este nivel de la casa, se espera que las y los estudiantes hayan consolidado las habilidades esenciales del segundo y tercer nivel, lo que les permitirá autorregular su comportamiento, de manera que puedan mantenerse en el círculo con disposición de escucha por 20 minutos (tiempo sugerido para las reuniones de aula), atendiendo a los demás de manera respetuosa y proponiendo soluciones para todas y todos.

El desarrollo de las habilidades esenciales para las reuniones de aula es una enseñanza sistemática que requiere una práctica constante. Cada vez que aprendan una nueva habilidad, estarán reforzando la anterior y, conforme vayan avanzando, el aprendizaje de la siguiente habilidad requerirá menor tiempo. Estas habilidades deben ser enseñadas en el siguiente orden porque una es prerequisite de la siguiente y se construyen a manera de andamiaje.



² Texto adaptado de Hartley, J. & Graham, G. (2021). *Guía de disciplina positiva para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela y el trabajo con la familia*. Ministerio de Educación del Perú.

1.

Formar un círculo



Estar en círculo permite crear una atmósfera equitativa y de conexión entre todas y todos; podemos estar más cerca y vernos las caras.

Para formar este círculo, sugerimos que tú y las y los estudiantes puedan estar sentados en sillas o en el piso. Puedes empezar formando el círculo de las siguientes dos formas:

1. Tener el espacio designado y decirles a tus estudiantes dónde ubicarse.
2. Preguntarles por sus ideas sobre cómo formar el círculo rápidamente, en silencio y de manera segura.

Piensa en qué habilidades aprenden tus estudiantes mientras van ensayando formar el círculo semana tras semana. Puedes decirles, incluso, que vas a tomar el tiempo para ver cuánto se demoran, y la siguiente vez los puedes retar a hacerlo más rápido, recordándoles siempre cuidarse y cuidar a los demás. La idea es que tus estudiantes puedan hacer el círculo lo más rápido posible (en un minuto aproximadamente) con la finalidad de optimizar el tiempo sugerido para las reuniones de aula (20 minutos). A continuación, te ofrecemos algunas preguntas que pueden ayudarte.

- “¿Qué necesitamos para ser más efectivos?”
- “Noté que... ¿Qué se les ocurre para mejorar ese aspecto?”
- “¿Qué deberíamos cambiar para que este círculo se forme más rápido? ¿Qué hemos aprendido de esta práctica?”



- ¿Qué otras ideas se te ocurren para formar un círculo de manera rápida, silenciosa y segura?

2.

Practicar cumplidos y apreciaciones



Los cumplidos, las apreciaciones y los agradecimientos son comentarios que se enfocan en acciones y actitudes positivas que observamos en las personas. En este sentido, recibirlos resulta muy alentador, pues crea la atmósfera de calidez y conexión necesaria para dar inicio a las reuniones de aula.

Cada reunión de clase empezará con la formación del círculo, y continuará con los cumplidos y apreciaciones. Por ello, necesitamos que esta habilidad sea practicada una y otra vez (como hiciste con el círculo).

Al principio, esta práctica puede resultar rara y hasta incómoda para ti y para algunos de tus estudiantes, especialmente cuando no están acostumbrados a recibir cumplidos ni apreciaciones de los demás. Tal vez tendrás que empezar pidiendo a tus estudiantes que recuerden algún momento donde se sintieron bien porque alguien les dijo algo alentador. En otra sesión podrás pedirles que piensen en algo por lo que quieran agradecerle a una compañera o un compañero.

Algunas preguntas y frases que puedes formular a tus estudiantes para ayudarlos en este proceso de convertirse en personas alentadoras que se enfocan en las fortalezas pueden ser³ las siguientes:

- “¿Qué te gusta de ti mismo?”
- “¿Qué aprecias más de tu grupo?”
- “Comparte algo que una compañera o un compañero haya hecho por ti”.
- “Comparte algo que hayas hecho por otro durante esta semana (puede ser fuera del aula o la escuela)”.
- “Comparte algo que alguien haya hecho por ti esta semana”.
- “Comparte algo que hayas aprendido o mejorado recientemente”.
- “¿Qué te agrada más de tu escuela?”
- “Comparte algo en lo que destagues”.

Otra estrategia es sugerirles que presten atención a las acciones positivas que tienen sus compañeras y compañeros durante el día, por ejemplo, en los recreos o en cualquier otro momento; así estarás construyendo sobre las fortalezas. Este proceso es sumamente alentador.



- Piensa en tus estudiantes y los cumplidos que podrías decirles.
- En tu siguiente sesión, practica dar cumplidos y generar el espacio para que tus estudiantes también lo hagan.

3.

Respetar las diferencias



Es una habilidad esencial que se empezó a desarrollar en el segundo nivel de la casa (nivel anterior); sin embargo, es necesario seguir practicándola en este nivel, pues constituye una habilidad esencial que debe ser dominada antes de llevar a cabo las reuniones de aula. Recordemos que respetar las diferencias es un valor esencial para una vida en comunidad, y está muy en línea con los enfoques transversales de inclusión e interculturalidad del CNEB.

³ Adaptado de Dinkmeyer, D.; McKay, G. & Dinkmeyer, D. Jr. (2001). *STET Systematic Training for Effective Teaching*. Coral Spring: Circle Pines

4.

Usar habilidades de comunicación respetuosa



Este tipo de habilidades permite interactuar con cuidado y respeto por nosotras, nosotros y los demás⁴. Se empezaron a practicar en el segundo nivel de la casa (nivel anterior); sin embargo, al igual que el respeto por las diferencias, es importante continuar practicándolas en este nivel. Recuerda que estamos sentando las bases y fortaleciendo las habilidades para que las y los estudiantes puedan participar en las reuniones de aula, y comunicarse de manera respetuosa es una parte esencial para poder compartir ideas, sentimientos y opiniones sin miedo a ser criticados o juzgados.

5.

Enfocarse en soluciones



Para que las y los estudiantes se vuelvan hábiles en la búsqueda de soluciones, deben tener repetidas oportunidades para practicar esta habilidad. Te invitamos a que ensayes con tus estudiantes la búsqueda de soluciones a problemas hipotéticos y/o reales a partir de una lluvia de ideas.

En este proceso, las preguntas que formules son claves. Estas deben reflejar un real interés por conocer las opiniones de tus estudiantes y ser la puerta de entrada para una comunicación respetuosa. A continuación, te brindamos algunos ejemplos de preguntas (Nelsen, 2009).

- “¿Qué pasó?” para tener una idea sobre la situación.
- “¿Cómo te sentiste?” para indagar sobre la emoción.
- “¿Cuál fue la causa?” para explorar sobre el motivo.
- “¿Qué ideas tienes para resolver el problema?” para plantear soluciones.

Nelsen & Gfroerer (s. f.) plantean los siguientes pasos para la solución de problemas:

1. Identificar un problema.
2. Proponer la mayor cantidad de soluciones posibles.
3. Elegir una solución que funcione para todas y todos.
4. Poner en práctica la solución durante una semana.
5. Luego de una semana, evaluar si esta solución funcionó. Si no funcionó, empezar de nuevo.



- Observa la dinámica en tu aula e identifica los problemas que se dan cotidianamente. Preséntalos a tu grupo de estudiantes y elijan uno.
- Sigue los pasos propuestos para la solución de problemas, motivando la participación de tus estudiantes.

⁴ Definición tomada del Programa de Educación Socioemocional Paso a Paso del Banco Mundial©

6.

Hacer lluvia de ideas y juego de roles



La lluvia de ideas es una técnica muy conocida que ayuda a fortalecer el pensamiento creativo de un grupo. En este proceso, todas las ideas son bienvenidas; no hay malas ni buenas. Incluso, algunas de las ideas propuestas pueden parecer “descabelladas”, pero podrían ayudar a encontrar la solución adecuada.

En este proceso deberás evitar todo tipo de juicios. Lo que importa es tener la mayor cantidad de ideas posibles, así que no te preocupes si encuentras una idea “sin sentido”. Luego, estas ideas (o soluciones propuestas) serán sometidas a estos criterios: ¿es respetuosa, razonable, relacionada y útil?

El juego de roles es una manera creativa y además divertida de ver los problemas y buscar soluciones. Al externalizar los problemas y verlos desde afuera en una puesta en escena, las y los estudiantes toman perspectiva, y les resulta mucho más fácil ponerse en los zapatos del otro al momento de participar de manera activa. Mediante el juego de roles, las y los estudiantes tienen la oportunidad de “ver” y “practicar” cómo funcionaría la solución escogida en un ambiente seguro, y con el acompañamiento de la o el docente, así como de sus compañeras y compañeros.

7.

Usar la agenda y el formato de las reuniones de aula



Las reuniones de aula son espacios seguros donde las y los estudiantes solucionan problemas y llegan a acuerdos, usando todas las habilidades esenciales practicadas previamente de una manera gradual y sistemática. Luego de haber aprendido y practicado todas las habilidades esenciales previas, tus estudiantes estarán listos para que les presentes el formato de las reuniones de aula y que les compartas las estrategias para utilizar la agenda.

Primero, deben aprender a utilizar la agenda. Haz saber a tus estudiantes que en esta podrán anotar los problemas que surgen en el aula, pues más adelante tendrán reuniones para solucionarlos. Haz hincapié en que los únicos problemas atendidos serán los que estén escritos en ella. En el caso de estudiantes de los primeros grados de primaria, puedes darles la opción de hacer un dibujo en lugar de anotar el problema.

Una vez que hayas enseñado el uso de la agenda a tus estudiantes, podrás compartirles el formato de las reuniones de aula. Este te brinda una estructura guiada para cada reunión.

1. Cumplidos y apreciaciones
2. Seguimiento de soluciones previas
3. Temas en la agenda
 - a. Compartir cómo se siente que las y los demás te escuchen.
 - b. Debatir sin buscar solución al problema.
 - c. Pedir ayuda para solucionar el problema.
4. Planes futuros (paseos/ fiestas/ proyectos)

La reunión de aula implica reunirse en círculo de forma regular, al menos una vez a la semana durante 20-30 minutos aproximadamente. Durante la reunión de aula, las y los estudiantes que deseen dar su opinión lo podrán hacer usando el “bastón de la palabra”. Este puede ser cualquier objeto seguro que pasará

alrededor de todas las y todos los estudiantes que estarán sentados en círculo. Este sirve tanto para dar cumplidos y/o apreciaciones como para ofrecer soluciones a los problemas.

Cuando se inicia cada reunión de aula, revisarán las soluciones a los problemas anteriores. Seguidamente, abordarán los problemas que han sido escritos en la agenda en el orden en que fueron anotados. La forma cómo se eligen las soluciones a problemas que afectan a todos es a través del voto. Si un problema solo afecta a dos estudiantes, serán ellos quienes escojan la solución a practicar durante una semana.

8.

Usar y entender las metas equivocadas



Una o un estudiante que tiene un “mal comportamiento” es un estudiante desalentado que posiblemente ha desarrollado una meta equivocada. Las metas equivocadas del comportamiento son la manera cómo las y los estudiantes han conseguido sentir que pertenecen y son importantes.

Tanto Adler como Dreikurs enfatizaron en la idea de que la meta primordial de toda persona es pertenecer y sentirse importante, es decir, sentir que tiene un lugar en su familia, escuela, comunidad y el mundo (Oberst, 2010). Es en esta búsqueda permanente por encontrar la pertenencia e importancia que el ser humano (y no solo las y los estudiantes) toma decisiones sobre sí mismo, los demás y el mundo, y sobre lo que tiene que hacer para sobrevivir (en el desaliento) o prosperar (en el aliento).

Las cuatro metas equivocadas del comportamiento según Dreikurs son:

1. **Atención excesiva.** Cuando siente que pertenece y es importante solo si logra mantener ocupados a los demás u obtener un servicio especial.
2. **Poder mal dirigido.** Cuando siente que pertenece y es importante solo si tiene el control, está al mando o gana.
5. **Venganza.** Cuando no siente que pertenece ni que es importante; al contrario, se siente herido, resentido y desplazado. Piensa: “Les devolveré el daño que (creo) me han hecho”.
6. **Ineptitud asumida.** Cuando no siente que pertenece ni que es importante; por lo tanto, trata de convencer a los demás de que no esperen nada de ella o él.

Para empezar a solucionar los problemas de comportamiento, es importante conocer las causas (pasado) e identificar hacia dónde se dirige el comportamiento, es decir, qué consigue la o el estudiante cuando se porta de tal manera.

Revisa la tabla de metas equivocadas que se encuentra en la página 59 de la *Guía de disciplina positiva para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela y el trabajo con la familia*. Te ayudará a identificar las metas equivocadas que podrían tener algunos de tus estudiantes, y te brindará pautas para alentarlos y guiarlos a transitar hacia metas positivas.

IDEAS FUERZA



- El desarrollo de las habilidades esenciales para las reuniones de aula es un proceso sistemático y de ejercitación continua.
- El desarrollo de una habilidad refuerza la anterior y, conforme avanza, el aprendizaje de la siguiente habilidad requerirá menor tiempo.

- Estas habilidades deben ser enseñadas en el siguiente orden porque una es prerrequisito de la siguiente y se construyen a manera de andamiaje.

Habilidad esencial 1. Formar un círculo

Habilidad esencial 2. Practicar cumplidos y apreciaciones

Habilidad esencial 3. Respetar las diferencias

Habilidad esencial 4. Usar habilidades de comunicación respetuosa

Habilidad esencial 5. Enfocarse en soluciones

Habilidad esencial 6. Lluvia de ideas y juego de roles

Habilidad esencial 7. La agenda y el formato de las reuniones de aula



PROPONE

Ahora que has revisado las habilidades necesarias para generar reuniones democráticas y efectivas, te invitamos a desarrollar la siguiente actividad.

ACTIVIDAD 2

1. Revisa con atención las habilidades esenciales propuestas e identifica si en tu aula has generado prácticas que permitan desarrollarlas. Marca con una “X” según corresponda.

	Habilidades esenciales	Objetivo	Se practican en mi aula de manera continua	Debo iniciar el proceso
1	Formar un círculo	Crear una atmósfera democrática donde puedan existir soluciones con las que todas y todos ganen, y tengan el mismo derecho a expresarse y ser escuchados.		

2	Practicar cumplidos y apreciaciones	Brindar a las y los estudiantes la oportunidad de experimentar lo que sienten al recibir y dar cumplidos y apreciaciones.		
3	Respetar las diferencias	Enseñar a las y los estudiantes el valor de las diferencias. Pasar del entendimiento a poder apreciar cómo las diferencias se vuelven recursos que podemos acoger y celebrar.		
4	Usar habilidades de comunicación respetuosa	Aprender a comunicarse, escuchando a la otra o el otro para llegar a acuerdos.		
5	Enfocarse en soluciones	Centrarse en las soluciones y no en los culpables.		
6	Lluvia de ideas y juego de roles	Generar un ambiente para expresar ideas y ponerse en el lugar del otro.		
7	La agenda y el formato de las reuniones de aula	Presentar las reuniones de aula. Prepararlos para iniciar las reuniones de aula.		
8	Usar y entender las metas equivocadas	Identificar las metas equivocadas del comportamiento que las y los estudiantes manifiestan para sentir que pertenecen y son importantes, para reorientar su comportamiento.		

2. Revisa en la caja de herramientas de esta sesión el cuaderno de recursos para docentes según el grado en el que trabajas.
3. Adecúa las actividades propuestas en el cuaderno de recursos o diseña otras considerando las características de tus estudiantes. Toma en cuenta la modalidad en la que estás trabajando. Incorpora la propuesta de actividades diseñadas en tu planificación de la semana.
4. Autoevalúa el proceso seguido en el momento Propone.

Criterios	3	2	1	Puntaje obtenido
Identificación de habilidades esenciales	Identifico qué habilidades esenciales he desarrollado en aula y cuáles debo iniciar.		No identifico si en mi aula he desarrollado las habilidades esenciales para la promoción de reuniones democráticas y efectivas.	
Planificación de actividades para el desarrollo de las habilidades esenciales	Adapto las actividades o propongo otras según las características de mis estudiantes. Las incorporo en mi planificación de la semana.	Adapto actividades según las características de mis estudiantes para el desarrollo de las habilidades esenciales.	Selecciono actividades para trabajar las habilidades esenciales en mi aula. El orden no es importante.	
Puntaje obtenido				



APLICA

Ahora, vamos a aplicar lo que has propuesto en el momento Propone.

ACTIVIDAD 3

- Para generar experiencias de aprendizaje que contribuyan a que tus estudiantes desarrollen habilidades para la realización de reuniones democráticas y efectivas, debes tener en cuenta lo siguiente:
 - El desarrollo de estas habilidades se da de manera secuencial y continua.
 - Es posible que, al inicio, algunas de las actividades que plantees no tengan los resultados esperados. No te desanimes; recuerda que toda habilidad implica práctica y que los errores son oportunidades de aprendizaje.
 - Es importante que estés atenta o atento a las reacciones de tus estudiantes e identifiques los aspectos que debes trabajar en las siguientes semanas.
- Pon en práctica las actividades que has incorporado en tu planificación durante una semana como mínimo. Lo deseable es que se convierta en una práctica continua en tu aula.
- Reflexiona en torno a las siguientes preguntas a partir de la experiencia realizada:
 - ¿Tomaste en cuenta que estas habilidades requieren un proceso secuencial de desarrollo para continuar con la siguiente?
 - ¿Has incorporado nuevas actividades a ser desarrolladas de manera continua y no solo una vez?, ¿cuáles?
 - ¿Qué fue lo más fácil de hacer?, ¿y lo más difícil?
 - Si bien es muy pronto para notar grandes cambios, ¿has podido percibir alguno?
 - ¿Qué otras acciones podrías implementar y por más tiempo?
 - ¿Cómo te has sentido en el proceso?
- Autoevalúate a partir de esta lista de cotejo.

Aspectos a evaluar	SÍ	NO
Puse en práctica las actividades que seleccioné en el momento Propone para el desarrollo de las tres primeras habilidades esenciales.		
Apliqué dichas acciones por lo menos durante una semana.		
Adapté las actividades propuestas considerando las características de mi aula.		
Reconocí qué fue lo más sencillo de aplicar con mis estudiantes.		
Identifiqué qué fue lo más difícil de aplicar con mis estudiantes.		
Reconocí algunos cambios en el aula al aplicar las actividades seleccionadas.		
Identifiqué actividades a incorporar en mi siguiente planificación para seguir desarrollando las habilidades esenciales.		

Referencias

- Banco Mundial (2018). Step by Step - Toolkit Promoting Social and Emotional Learning (SEL). *Children and Teens*. <https://www.worldbank.org/en/topic/education/publication/step-by-step-sel-curricula>
- Dreikurs, R. & Soltz, V. (1990). *Children: The Challenge*. Plume.
- Chadsey, T. & McVittie, J. (2006). *The Positive Discipline School. Using solution focused discipline to build a powerful learning community that models mutual respect and supports academic excellence*. Positive Discipline Association. www.positivediscipline.org
- Dreikurs, R. & Cassel, P. (1974). *Discipline Without Tears. A Reassuring and Practical Guide to Teaching Your Child Positive Behavior* (2nd. ed.). Plume.
- Dinkmeyer, D.; McKay, G. & Dinkmeyer, D. Jr. (2001a). *STET Systematic Training for Effective Teaching*. Coral Spring: Circle Pines.
- Dinkmeyer, D. Jr.; McKay, G. & Dinkmeyer, D. Jr. (2001b). *Guía para los padres: preparación sistemática para educar bien a los hijos*. Step Publishers 1998.
- Dweck, C. (2006). *Mindset: The New Psychology of Success*. Ballantine Books.
- Hartley, J. & Graham, G. (2021). *Guía de disciplina positiva para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela y el trabajo con la familia*. Ministerio de Educación del Perú.
- Hartley, J. & Graham, G. (2021). *Guía de disciplina positiva para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela y el trabajo con familias*. Ministerio de Educación del Perú.
- McVittie, J.; La Sala, T. & Smitha, S. (2012). *Disciplina positiva en la escuela y salón de clase. Guía del maestro: Actividades para estudiantes*. Guía basada en *Positive Discipline in the Classroom Teacher's Guide* de Jane Nelsen y Lynn Lott (1992).
- Ministerio de Educación del Perú. (2020). Proyecto Educativo Nacional - PEN 2036. <https://www.cne.gob.pe/uploads/publicaciones/2020/proyecto-educativo-nacional-al-2036.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- Nelsen, J. & Gfroerer, K. (s. f.). *Herramientas de disciplina positiva para maestros: 52 herramientas para la gestión de la clase*. www.positivediscipline.org
- Nelsen, J. & Lott, L. (1999). *Disciplina con amor: cómo pueden los niños adquirir control, autoestima y habilidades para solucionar problemas*. Planeta.
- Nelsen, J. & Lott, L. (2015). *Disciplina positiva en el salón de clase*. Rondine.
- Nelsen, J. & Lott, L. (2008). *Facilitación de talleres de disciplina positiva para padres. Manual para el facilitador*. Positive Discipline Association.

Nelsen, J. (2001). *Disciplina positiva*. Ediciones Ruz.

Nelsen, J. (2008). *Serenity. Simple steps for Recovering Peace of Mind, Real Happiness, and Great Relationships*. San Francisco. Red Wheel/Welser.

Nelsen, J. (2009). *Disciplina positiva*. Ediciones Ruz.

Nelsen, J.; Lott, L. & Glenn, S. (2013). *Positive Discipline in the Classroom*. Random House.

Nelsen, J. (24 de octubre del 2019). Comunicación personal.

Perry, B. (2018). Curso en línea *Neurosecuencial Model in Education*.

Oberst, U. (2010). *El trastorno del niño consentido: manual para padres y maestros desorientados*. Milenio.

Rodríguez, E.; Chernicoff, L.; Jiménez, A.; Labra, D. & Barkovich, M. (2020). *Educación desde el bienestar. Competencias socioemocionales para el aula y la vida*. McGraw Hill.

